

1 CORINTIOS 10:1-12

En la última parte del estudio anterior hemos hablado de la importancia de llegar hasta la meta. No se puede ganar el premio sin llegar a la meta. Esta misma idea Pablo la menciona otra vez, cuando dice que pone su cuerpo en servidumbre para que habiendo sido heraldo o predicador para otros, no vaya a ser eliminado (1 Cor 9:27). En las dos oportunidades Pablo deja traslucir que debemos cuidarnos para llegar a la meta, para NO ser eliminados o quedarnos sin el premio.

Ahora Pablo muestra que algunas personas del pueblo de Israel no llegaron a la meta. A medida que estudiamos estos ejemplos, también vamos a ver como se nos abre el Antiguo Testamento.

1 CORINTIOS 10:1-12

1-

¿De quiénes está hablando Pablo ahora?

Ahora Pablo va a hablar de nuestros padres.

En Cristo nosotros llegamos a pertenecer a una familia espiritual, con una larga tradición de fe y experiencias con Dios. Una vez siendo parte de esta familia de fe podemos recurrir a esas experiencias para aprender de ellas.

En Romanos 4:11-12 y 4:16-17 se nos habla de Abraham, como Dios lo justificó por su fe y le prometió que llegaría a ser padre de muchas gentes, padre de fe a todos los que creen en Dios. De manera que todas las personas de Fe, de las cuales nos habla la Biblia son nuestros antepasados en la fe y podemos aprender de ellos.

Con este trasfondo podemos ponernos a estudiar el texto:

¿Dónde estuvieron nuestros padres en la fe?

Estuvieron bajo la nube (vea Éxodos 13:21-22), o sea la presencia y el cuidado de Dios y pasaron por el mar (vea Éxodos 14:29).

2-

¿En qué fue bautizado el pueblo de Israel?

El pueblo de Israel fue bautizado en la nube y en el mar.

Pablo hace aquí una interesante relación:

En su camino hacia la libertad el pueblo de Israel era guiado y cubierto por la nube de la presencia de Dios.

Así como la nube de la presencia de Dios había estado sobre el campamento de Israel, así nosotros somos liberados, guiados y bautizados (1 Cor 12:13) con el Espíritu Santo.

Así como el pueblo en su camino hacia la libertad y el país prometido pasó por el mar, así nosotros pasamos por el bautismo de agua.

3-

¿Qué recibió el pueblo de Israel en el camino hacia el país prometido?

El pueblo recibió alimento espiritual. Así como Dios les dio maná para sus cuerpos, también les dio alimento espiritual para sus espíritus.

En la siguiente cita Jesús nos dice cuál es el alimento espiritual para nosotros:

Juan 6:47-50

¿Quién es el verdadero alimento espiritual?

Cristo. Nuestra relación con Él, alimenta nuestra vida espiritual, así como el pan alimenta nuestro cuerpo, y el maná alimentó a Israel en el desierto.

4-

Así como nuestros cuerpos necesitan agua para tomar, así nuestro espíritu necesita agua viva.

¿De dónde recibían bebida espiritual los Israelitas?

De la roca.

En dos oportunidades Israel recibió agua de una roca.

(Éxodos 17:6 y Números 20:8-11)

Así como el pueblo de Israel recibió agua de la roca, así nosotros recibimos bebida espiritual de la roca espiritual.

¿Quién es esa roca espiritual, de donde nosotros recibimos bebida espiritual?

Es Cristo (1 Cor 10:4)

Juan 4:13-14

¿Qué pasa con el agua que Cristo nos da para beber?

-Nos va a saciar de tal manera que no tendremos ya sed

-Brotará en nosotros para ser una fuente de agua que salta para vida eterna.

Seguramente nos preguntamos a que se refiere Jesús cuando habla del agua que él dará. Veamos para eso

Juan 7:38-39

¿A qué se refiere Cristo cuando habla del agua que va brotar del interior de los que creen en Él?

Se refiere al Espíritu Santo

5-

El pueblo de Israel en su camino por el desierto hacia el país prometido recibía de Dios tanto el alimento físico como el espiritual, tanto la bebida física como la bebida espiritual. De manera que Dios les proveyó de todo.

¿Qué fue lo que pasó con muchos de ellos?

Dios no se agradó de muchos de ellos.

En los próximos versículos veremos porqué Dios no se agradó de muchos de ellos.

¿Cuál fue el resultado de no agradar a Dios?

Por no agradar a Dios quedaron postrados en el desierto. No llegaron a la meta de la tierra prometida. No llegaron a la meta que Dios tenía para ellos.

Aunque habían vivido bajo la nube de la presencia de Dios, aunque desde la esclavitud de Egipto habían pasado por el mar hacia una vida libre, aunque recibieron alimento físico y espiritual de Dios, aunque recibieron bebida física y espiritual de Dios, algunos NO llegaron a la meta.

Aquí vemos que el ser bautizado por agua, y ser bautizado por el Espíritu Santo, el conocer y recibir la palabra de Dios, o haber recibido el Espíritu Santo son experiencias importantes en el camino hacia Dios, pero **NO** garantizan que se llegue a la meta del país prometido. Sólo los que fueron fieles llegaron hasta la meta. Por lo tanto seamos fieles a Dios y Él nos llevará hasta la meta.

6-

¿Para qué están escritas las historias del Antiguo Testamento?

Para que sean un ejemplo para nosotros, para que podamos aprender de ellos.

¿Qué podemos aprender del pueblo de Israel?

Podemos aprender de No codiciar cosas indebidas. La codicia se refiere a deseos pecaminosos o desordenados, muchas veces deseos por cosas materiales.

Un ejemplo de Israel sobre este tema leemos en

Números 11:4 y 11:31-34

En estos versículos vemos como el pueblo parece que no estaba contento con lo que Dios les daba y querían cosas mejores y más. Dios respondió a su pedido quejoso y les dio codornices para comer. Pero ellos en vez de matar lo que necesitaban para comer, se amontonaron tanto que era claro que se iba a perder mucho de lo juntado. En otras palabras ellos mataron por matar, sabiendo que no iban poder aprovechar todo. Lo juntado lo tendieron alrededor del campamento para secar (según parece). Dios vio su codicia y los castigó, de manera que se llamó a aquel lugar "Kibrot-hataava" lo que significa "Tumbas de los codiciosos".

El deseo de comer no era el problema, sino la forma de tratar de conseguirlo con quejas, y el abuso de lo recibido. Esto es algo que hay que cuidar en el tema de la caza, para no matar por matar y después desperdiciar lo obtenido.

Aprendemos a estar contentos con lo que Dios nos ha dado y cuidar de ello, pidiéndole cuando necesitamos (Heb 13:5).

7-

¿Qué otra cosa podemos aprender del pueblo de Israel?

Podemos aprender a no ser idólatras.

Un ejemplo de esto encontramos en

Éxodo 32:4-6

Aquí se organizó una gran fiesta en honor a ese ídolo.

Este hecho trajo muchos problemas para el pueblo de Israel, de manera que casi fue destruido, pero Dios tuvo nuevamente misericordia de ellos.

Aprendemos a no adorar a ídolos.

8-

¿Qué otra cosa podemos aprender del pueblo de Israel?

Podemos aprender a no fornicar, o sea a no tener relaciones sexuales indebidas.

El ejemplo encontramos en

Números 25:1-9

Este episodio parece muy duro. Pecado es pecado y si no hay arrepentimiento y perdón viene castigo. En aquel entonces el pecado en el pueblo de Israel se castigaba muchas veces con la muerte. Esa era la manera de excluirlos del pueblo al no haber arrepentimiento.

En la iglesia, Cristo nos dice que a los que no se arrepienten de sus pecados los tratemos como gentiles (o sea personas que están muertas espiritualmente, no pertenecen al pueblo de Dios) y publicanos (personas prácticamente muertas espiritualmente o que salieron o fueron infieles al pueblo de Dios).

No seamos engañados, el pecado no perdonado lleva castigo.

9-

¿Qué otra cosa podemos aprender del pueblo de Israel?

Podemos aprender a no tentarle a Dios (ⁱ) .

Para ver que Pablo quiere decir con la expresión "tentarle a Dios" veamos lo que le pasó al pueblo de Israel en el siguiente episodio:

Números 21:4-9

¿Es el camino de Dios siempre un camino fácil?

No.

¿En qué sentido tentaron a Dios aquí?

Ellos tentaron a Dios desechando lo que habían recibido de El como algo feo, negativo, cuando Él los estaba sustentando en el camino por el desierto, liberándolos de la esclavitud.

¿Con qué propósito Dios los estaba llevando por el desierto?

Dios los llevó por el desierto para guiarlos al país prometido. El fin o la meta del camino de Dios es el crecimiento y bienestar de su pueblo.

En el caso del pueblo de Israel, Dios estaba haciendo de un pueblo esclavo un pueblo libre con una identidad que podría enfrentar los sufrimientos más duros. El camino hacia esta meta pasó por el desierto, o sea un tiempo de preparación, aprendizaje y educación, pero fue un camino que los llevó a la meta.

Dios hoy esta haciendo un nuevo pueblo de Dios, un pueblo que no se identifica por su raza, sino un pueblo que se identifica por su FE. Este es un pueblo de personas liberadas de las más diversas esclavitudes y con una nueva identidad en Dios, de tal manera que puede enfrentar las más diversas pruebas sin perder su identidad. El camino para llegar a esta meta también pasa por el desierto, o sea la preparación, aprendizaje y educación.

¿Qué camino de solución proveyó Dios para el pueblo cuando se arrepintió?

Dios les mandó hacer una serpiente de bronce. A esa serpiente podían mirar y por mirarla iban a ser sanados.

Hoy en día Dios nos dice

Colosenses 3:1-2

¿En quién podemos poner nuestra mirada hoy para que podamos ser sanados?

En Cristo mismo. Cuando levantamos nuestra mirada a Cristo y la mantenemos firme en Él, veremos como Él nos lleva hacia la meta, aunque a veces el camino pasa por el desierto.

Aprendemos a no tentarle a Dios.

10-

¿Qué otra cosa podemos aprender del pueblo de Israel?

Podemos aprender a no murmurar o sea quejarnos.

El pueblo de Israel no murmuró solo una vez, sino lo hizo muy a menudo. Ellos habían sido liberados de la esclavitud, donde se les mataba a los hijos varones (Ex 1:14-16 y 1:22). Ahora Dios los llevaba hacia el país prometido. Murmuraban y se quejaban por falta de agua, carne, pan, frente a peligro, etc. Todas estas cosas necesitaban y podían pedirselas a Dios. Pero ellos no pedían, sino demandaban a gritos, murmulos y quejas.

Veremos solo un ejemplo:

Números 14:1-5 y Jehová responde en 14:26-31

¿Qué dijo el pueblo de Israel en sus quejas y murmuraciones?

Veán Num 14:2b-3

Ellos querían morir en la esclavitud de Egipto antes que enfrentar la situación y conquistar la tierra prometida.

¿Cuántas personas hay que prefieren la esclavitud antes de enfrentar la situación y entrar en una situación de libertad y paz?

¿Qué les responde Dios a sus murmuraciones y quejas?

Veán Núm 14:26-31

Dios les dice que les va a conceder morir así como habían pedido tantas veces en sus quejas y murmuraciones.

Y sus hijos, de los cuales creían que iban morir a espada, ellos sí entrarán en el país prometido.

Si nosotros vamos por el camino del Señor con murmuraciones y quejas, el camino se nos hará muy pesado y largo, pero si lo recorremos con alabanzas y gratitud el camino se nos acortará y será más fácil de recorrer.

Cuando llevamos nuestras peticiones delante de Dios, no lo hagamos con quejas y murmuraciones, sino como se nos dice en

Filipenses 4:6

¿Qué ingredientes debe haber en nuestras peticiones?

Oración, ruego y acción de gracias.

11-

¿Para qué se escribieron estas experiencias del pueblo de Israel?

-Para que sus experiencias sean un ejemplo para nosotros

-para amonestarnos (instruir, advertir) a nosotros

De manera que nosotros podemos aprender de las experiencias del pueblo de Israel.

12-

¿De qué nos debemos cuidar?

Debemos cuidarnos de no caer. Especialmente cuando nos sentimos muy fuertes en nosotros mismos, el peligro se hace grande.

CONCLUSION

El pueblo de Israel en su camino a la libertad y al país prometido tuvo que aprender que solo vencía cuando confiaba en Dios. Cuantas caídas tuvo, y en todas ellas aprendió y creció.

Nosotros también podemos aprender de sus experiencias para que podamos acortar el camino hacia la libertad y hacia la meta que Dios tiene para nosotros.

En este estudio se mencionaron las siguientes cosas que podemos aprender del pueblo de Israel:

Podemos aprender

- a no confiar en que las experiencias del pasado nos lleven a la meta, sino agradecidos por esas experiencias seguir adelante fieles hasta la meta que Dios tiene para nosotros.
- a no codiciar
- a no ser idólatras
- a no fornicar
- a no tentar a Dios, quejándonos de lo que Él nos da, como que Él nos esta tratando mal y nos da cosas que no sirven, cuando en realidad esta preparándonos para vivir una vida libre y plena (Jn 10:10).
- a no murmurar y quejarnos, sino llevar nuestras peticiones delante de Él con acción de gracias.

En este estudio hemos aprendido a ver el Antiguo Testamento como el testimonio de las experiencias del pueblo de Israel, experiencias de las cuales podemos aprender y hemos aprendido varias lecciones.

i Otras citas que usan la misma palabra en griega son Mat 4:7, Lc 4:12, 10:25.